

ARTE

La pintura-ojo de Juan Zurita

ENRIQUE CASTAÑOS

El interés primordial de Juan Zurita (Aguaviva, Teruel, 1975) es capturar el movimiento incesante, el ajetreo y el dinamismo de la gran ciudad. Para ello, emplea un método muy sencillo: llevarse una cámara de vídeo a la calle y recoger sin plan definido lo que ocurre en ella, especialmente de noche. Para ello, sostiene la cámara encendida con el brazo caído, va andando muy despacio, y enfoca casi siempre desde la calzada o el extremo de la acera hacia los escaparates y los muros de los edificios, por donde van deambulando los transeúntes; otras veces, enfoca hacia intersecciones de vías, donde el tránsito es más denso, cruzado y caótico. Pero lo más importante es que Zurita, después de haberse hecho con un importante material, lo visiona y selecciona determinadas imágenes, mejor dicho planos o escenas, las congela, las amplía y las reproduce en lienzo mediante la técnica del óleo. En esta individual puede contemplarse un vídeo realizado con ese propósito en una zona de copas y de actividad nocturna de una ciudad, lo que nos permite cotejar esa trasposición a la tela.

De los precedentes conceptuales de su propuesta, es suficiente con mencionar dos: Dziga Vertov y Walter Ruttmann. Bajo la aspiración utópica de las vanguardias, ambos trataron de aprehender el pulso vital de las grandes metrópolis. Vertov haciendo en torno a 1924 lo que él mismo llamaría 'Kino-glaz' (cine-ojo), películas documentales de corta duración en las que, como decía Osip Brik, se ampliaba la extensión del ojo humano, convirtiendo la cámara en una prolongación de éste, si bien aquí lo decisivo es el montaje. Ruttmann, por su parte, con no mucho acierto para algunos, monta la enorme cantidad de material filmado en Berlín por el operador Karl Freund bajo una idea concebida por Carl Mayer, cuyo resultado es 'Berlín, sinfonía de una gran ciudad' (1927), en la que, por el montaje de Ruttmann otorgando prioridad a los puros diseños de movimientos, se pierde, sin embargo, mucho de la filmación improvisada de Freund. Kracauer critica aquí la primacía de la forma sobre el significado.

En el caso de Zurita, donde también hay una preponderancia formal, es, sin embargo un logro y un acierto. Con quien sí que habría que relacionar el resultado plástico de su pintura es con algunas etapas de la producción de Gerhard Richter, el gran pintor alemán tan influido por la fotografía y el Pop. La técnica de Zurita es magnífica: el óleo parece licuarse, hacerse una sustancia líquida, transparente, acuarelada, que se desliza suavemente por la tela delimitando siluetas y contornos, sombras de un murmullo vacío y superficial. El ritmo del consumo.



Una de las obras expuestas en Isabel Hurley. / SUR

'URBAN GLIMPSE'

Autor: Juan Zurita.

Lugar: Galería Isabel Hurley.

Dirección: Paseo de Reding, 39. Málaga.

Fecha: Hasta el 15 de diciembre.